
MANIFIESTO DEL PARTIDO OBRERO A LOS TRABAJADORES, EL PUEBLO Y LA JUVENTUD DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

¡Que la crisis la paguen
los capitalistas!
¡Derrotemos el ajustazo
de Scioli y los intendentes!



Los días 28 y 29 de noviembre se reunió la Conferencia de la Provincia de Buenos Aires del Partido Obrero con la presencia de 150 delegados en representación de 25 municipios del conurbano, y otros 25 distritos del interior provincial. La Conferencia sesionó bajo la consigna "Más que nunca que la crisis la paguen los capitalistas", que resume el planteo del Partido Obrero en las condiciones históricas de la crisis capitalista y de ataque a las condiciones de vida y trabajo de las masas.

Desmintiendo a la "prensa especializada" y a los políticos, la bancarrota financiera sigue corroyendo las relaciones económicas, sociales y políticas del capitalismo. Mina sus bases. A la quiebra de los bancos le sigue la quiebra de los estados capitalistas como lo prueba el default multimillonario en Dubai y la amenaza de nuevas cesaciones de pagos en países europeos.

Esta crisis mundial está provocando enormes desplazamientos y crisis de poder, y en la Argentina una disgregación del régimen político kirchnerista.

En la provincia este proceso se verifica con especial fuerza. Estamos en presencia de un escenario convulsivo: a la creciente deliberación y beligerancia que anida en la clase obrera se une la ola huelguística de docentes y estatales que sacude la provincia y la reaparición en escena del movimiento piquetero, poniendo en el orden del día la cuestión del trabajo, en momentos en que la desocupación y el hambre vuelven a hacer estragos en las barriadas.

La transición en el movimiento obrero

La bancarrota capitalista agota al gobierno y deja sin márgenes a la burocracia sindical, que en todo el mundo se ha adaptado a los planes capitalistas y actúa como fuerza de choque contra los trabajadores. La deliberación que fecunda esta transición plantea una tarea histórica: recuperar de los cuerpos delegados, internas y sindicatos para reconstruir el movimiento sindical sobre bases clasistas.

La semilla de esta transición sindical está presente en el nuevo activismo papelero, metalúrgico, petroquímico, de la alimentación y del neumático en las fábricas del conurbano. En la heroica huelga de Kraft. En la reacción contra la proscripción y el fraude de la burocracia de la UOM en las elecciones de delegados en Siderca y otras metalúrgicas. Y en los miles de maestros y profesores bonaerenses que hicieron de la votación a consejeros un plebiscito contra el gobierno, la burocracia de Baradel y el fraude en el Suteba La Plata. Entre los luchadores estatales y de los hospitales que paran y se movilizan contra el ajustazo y el congelamiento de los salarios y las paritarias.

Es la tendencia que abrió la huelga general victoriosa de los municipales de Coronel Suárez que arrancaron el aumento salarial después de 70 días de paro, asambleas y movilizaciones. También el protagonismo creciente de la mujer trabajadora, expresión del despertar de las capas más explotadas.

La Conferencia de la Provincia de Buenos Aires destaca la necesidad de abordar este nuevo período abierto en el movimiento obrero poniendo en pie agrupaciones clasistas para luchar por una nueva dirección.

Llamamos a los trabajadores a organizarse y luchar por la reapertura de las paritarias salariales y por anteproyectos de convenios elaborados y votados en asambleas. Salario mínimo igual al costo de la canasta familiar. Por la recuperación de las 8 horas, el reparto de las horas sin afectar el salario y la prohibición de los despidos y suspensiones. Por una nueva dirección clasista y antiburocrática para el movimiento obrero.

Derrotemos el Ajustazo

Scioli y su política de hambre son responsables por la paralización de la provincia. El ajustazo de Scioli y los intendentes es la confesión de la bancarrota. Buenos Aires tiene un déficit fiscal superior a los 10.000 millones de pesos, el 70% de los municipios del conurbano tienen las cuentas en rojo y se ha roto la cadena de pagos a los proveedores, a quienes el gobierno quiere pagar con bonos.

Pinchada la "reforma fiscal", sólo ha quedado en pie la suspensión indefinida de las paritarias estatales, el aumento de tasas municipales, un Presupuesto 2010 con recortes en salud y sin pauta salarial, y más deuda pública "garantizada" por el ajustazo. Junto al congelamiento salarial está la amenaza de Scioli de no pagar el aguinaldo de fin de año.

Esta política ha echado más leña al fuego provocando una gran rebelión de los estatales y docentes bonaerenses.

Un gobierno en retroceso

Si Scioli mantiene su "intransigencia" frente a los reclamos es por el sostén que le brindan las burocracias de la CGT y de la CTA. Este pacto negro quedó nuevamente en evidencia en el fallo fraudulento contra el Suteba combativo de La Plata, acordado entre Tomada, Scioli y la burocracia de Suteba y la CTA.

La "reforma política" (que obliga a elegir los candidatos por medio de internas abiertas y obligatorias con un piso de 120.000 votos para participar de la elección nacional), es un recurso de emergencia para

"contener" la fuga de los punteros del PJ (que ha traído la derrota electoral de junio y la división del peronismo) y un ataque antidemocrático y proscriptivo a la izquierda y la libertad de organización de los partidos políticos. La intención es promover una polarización artificial entre dos o tres partidos patronales. Pero es también un factor de la crisis política y de la disgregación del régimen, porque Scioli quiere asociarse a los intendentes para "despegar" la elección provincial - y en los municipios- de la presidencial y los Kirchner en 2011.

Contra el congelamiento salarial y el pacto entre Scioli y la burocracia sindical: impulsemos asambleas, plenarios, interestatales y congresos de delegados electos y con mandato para votar un Plan de Lucha por el 30% de aumento, y que prepare y organice la huelga general.

Un programa contra la desocupación y la miseria capitalista

La evidencia más brutal del agotamiento del "modelo productivo" es el crecimiento de la pobreza y de la desocupación y la precarización laboral (el 50% de la población laboral está en negro). La caldera social - que es la provincia- se manifiesta también en la lucha por la tierra y las ocupaciones de predios por miles de familias sin techo del conurbano.

Los municipios son el eslabón más explosivo de esta crisis provincial por el hambre, la paralización de la obra pública y de los planes de vivienda en las barriadas. Las intendencias quieren zafar con otro ajuste a las tasas municipales y armando sus propios planes de endeudamiento. El Partido Obrero denuncia el impuestazo perpetuo y opone al manejo clandestino y secreto de los fondos por los intendentes, la apertura de los libros de los municipios (y de las empresas vinculadas con el presupuesto municipal) al control de los trabajadores.

La "política asistencial" del kirchnerismo está soliviantando a los desocupados que se movilizan por el trabajo y la reapertura pública del listado de ingreso en las "cooperativas"(que los intendentes guardan bajo siete llaves). Las "cooperativas" de Cristina no alcanzan a cubrir siquiera un 30% de los anunciados "planes provinciales de empleo", y son el botín de una disputa feroz entre los propios punteros del PJ. A esta situación explosiva se suma la amenaza directa a los planes sociales bonaerenses.

El Partido Obrero y el Polo Obrero integran esta lucha a la campaña general para que la crisis la paguen los capitalistas defendiendo un programa integral contra la miseria: prohibición de despidos, reparto de las horas de trabajo sin afectar el salario, trabajo para todos o subsidio equivalente al 82 por ciento de la canasta familiar; plan de obras públicas y vivienda financiado con un impuesto al gran capi-

tal, aumento a los jubilados y asignación por hijo sostenidas por exclusivamente por el aporte patronal.

Una oposición capitalista y cómplice

La "salida" a la crisis financiera que postulan todas las fuerzas de la "oposición" pretende una mayor coparticipación provincial. Es decir, una mayor tajada del presupuesto nacional para la provincia, mientras le ceden ese mismo presupuesto nacional a los banqueros y usureros internacionales. Este es el programa capitalista y cómplice de los De Narváez, de los Solá, la UCR, el ARI y la Coalición Cívica y de Stolbizer.

Todos ellos reivindican como un triunfo propio la anulación del aumento del inmobiliario rural y del gravamen a los negocios de los puertos privados, con el mismo entusiasmo con que protegen los intereses sojeros y de los grandes terratenientes contra los trabajadores del campo y los peones rurales.

La "mayor coparticipación" , que oficia también como caballito de batalla de la CTA , preserva el monopolio de los fondos públicos en manos de Scioli. Pero es, además, una política sin futuro y encubridora porque no denuncia al gobierno nacional que pretende salir de su propia cesación de pagos, echando mano a las partidas provinciales. El centrozquierda de los Sabbatella, los Solanas, la CTA y su "constituyente social" le han tendido un puente a Scioli y son parte del salvataje de un gobierno quebrado. Quieren que la "asignación por hijo" la paguen los trabajadores y jubilados con los fondos de la Anses y no los capitalistas. Apoyan la ley de medios de las telefónicas y la reforma educativa que subordina la enseñanza a los intereses de los monopolios capitalistas y es un pretexto para un nuevo endeudamiento con el Banco Mundial. Mientras tanto, dejan pasar el saqueo a las jubilaciones provinciales y al Instituto de Previsión Social (IPS).

Esta subordinación y falta de independencia del "progresismo" explica la conducta de la CTA, los paros aislados, desgastantes y en cuotas, para "cerrar el año".

El capitalismo y su Estado, responsables de la inseguridad ciudadana

Las movilizaciones democráticas contra el gatillo fácil y la de Wilde contra la corrupción policial han vuelto a poner en el banquillo a la Bonaerense y las mafias policiales asociadas al poder político y los punteros territoriales. Scioli ha prorrogado el negociado de los bingos y el juego privado en la provincia que son fuentes - junto a los bancos- del lavado de la plata sucia del narcotráfico y la droga que envenenan a nuestra juventud.

Denunciamos al nuevo Código Contravencional reaccionario que establece penas de prisión para los manifestantes populares y los piquetes obreros y dirigida contra los estatales y docentes en lucha contra el ajustazo.

En defensa de la seguridad ciudadana, llamamos a organizarnos para barrer y echar a las cúpulas policiales, para imponer el control popular de las comisarias y dismantelar las cajas paralelas que financian el dinero sucio, para terminar con las redes de trata y el narcotráfico y para reorganizar una fuerza de seguridad ciudadana bajo control de las organizaciones de derechos humanos y sociales.

Paso a la juventud

La juventud bonaerense tiene el enorme desafío de fermentar esta transición política y de organizarse para completarla. En la mayoría de las luchas obreras y populares, son los jóvenes trabajadores - que no arrastran el peso de las traiciones de la burocracia sindical-, la columna vertebral de esta irrupción. Este es el proceso que se va extendiendo al movimiento estudiantil de la provincia, donde está en marcha la renovación de las viejas direcciones estudiantiles. La experiencia de la "Fuba piquetera" que dirige la Universidad de Buenos Aires plantea dos grandes tareas al movimiento estudiantil del Gran Buenos Aires y del interior de la provincia: unirse a los trabajadores contra el capital y batallar por la recuperación y reorganización de los centros de estudiantes universitarios, terciarios y secundarios para derrotar los planes capitalistas en la educación.

¡Paso a la juventud trabajadora, estudiantil y de las barriadas para construir y organizar una juventud de masas que pelee por el gobierno de los trabajadores y el socialismo!

Construyamos una salida en la provincia y el país

El Partido Obrero dice: la riqueza y los fondos para un plan de reorganización social y anticapitalista no faltan en una provincia que concentra el 40% de la producción industrial y los campos más fértiles y productivos del país.

Prohibición de despidos y suspensiones. Salario equivalente a la canasta familiar. Control obrero para terminar con la evasión impositiva y el fraude laboral de las patronales agrarias y de la industria. Impuesto extraordinario a las grandes riquezas y elevación del impuesto inmobiliario rural acorde al valor real de mercado de las tierras, para financiar el gasto social y popular. Cese del pago de la deuda pública bonaerense. Corte de los subsidios a los capitalistas y los negociados con la patria contratista, investigando y sancionando el desfalco al Banco Provincia. Expropiación del gran capital agrario, nacionalización de los puertos privados y entrega de la tierra a la explotación pública o en arriendo para los pequeños productores.

¡Pongamos la economía al servicio de los trabajadores para reconstruir a la provincia sobre nuevas bases sociales!

¡Más que nunca que la crisis la paguen los capitalistas! ¡Derrotemos el Ajustazo de Scioli y los intendentes!

En el aniversario del Argentinazo marchemos a Plaza de Mayo para concretar una gran jornada clasista y en apoyo a todas las luchas obreras y populares.

29 de noviembre de 2009



**PARTIDO
OBRERO**
Provincia de Buenos Aires